

Principios Bíblicos para tener un Noviazgo Sano

Pastor Israel Cordero Rodríguez

Febrero 2020

¿Enseña la Biblia acerca del noviazgo?

Bíblicamente, en términos de una relación sentimental, íntima y permanente, el matrimonio es la única provisión de Dios para que un hombre y una mujer se unan, sean verdaderamente felices y se desarrollen plenamente. La Biblia NO habla directamente sobre el noviazgo debido a que dicha relación no existía en la época y cultura en que se escribió la Biblia. Sin embargo, eso NO significa que la Biblia calle por completo al respecto. **Ella contiene principios suficientes y pautas seguras para llevarnos a la madurez en todas las áreas importantes de la vida** incluyendo el noviazgo:

2Timoteo 3:16-17.

“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

El matrimonio es el diseño y la bendición de Dios para la felicidad humana:

Proverbios 19:14

“La casa y las riquezas son herencia de los padres; Mas de Jehová la mujer prudente.”

Proverbios 18:22

“El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová.”

Eclesiastés 9:9

“Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque ésta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol”.

Y hablando de las delicias del amor matrimonial, dice el Libro de Proverbios:

Proverbios 5:15-19

“Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo. ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas? Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo. Sea bendito tu manantial, Y

alégrate con la mujer de tu juventud, Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre”.

Incluso, Dios escogió la unión matrimonial como la que mejor puede expresar e ilustrar el gozo y amor que él tiene por su iglesia:

Apocalipsis 19:7-9

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.”

Así que, **es en la clara instrucción bíblica acerca del matrimonio que Dios nos dejó valiosos principios sobre cómo llegar a RECIBIR y CONducIR un noviazgo sano.**

Conducir una relación sentimental con base en los principios buenos y firmes de la Palabra de Dios es necesario:

1. **Porque cultivar una relación sentimental NO ES FÁCIL y puede ser fuente de mucho dolor.** Toda relación interpersonal conlleva cierto grado de dificultad porque pone a prueba nuestra madurez y virtudes. Pero la relación sentimental, pone a prueba lo que somos; ahí tarde o temprano se verá si somos personas seguras o celosas, consideradas o egoístas, controladas o pasionales. Toda la preparación y madurez que hayamos logrado previamente, ahí se echará de ver. Nadie nace sabiendo involucrarse adecuadamente en este campo, y si se conduce mal causa frustración y muchas heridas. Y el tipo de afectaciones que produce una decepción o equivocación en este campo, llegan a ser profundas y trascendentes.
2. **Porque existe y existirá un MENOSPRECIO cada vez mayor hacia el matrimonio.** La Biblia enseña que el enemigo de Dios, el diablo, desde el principio busca destruir todo lo bueno que Dios diseñó para la verdadera felicidad humana (Jn. 10:10). Tristemente a estas alturas, ha logrado sembrar con gran eficacia en la mente de muchos jóvenes, quienes de antemano lo descartan de su plan de vida y no creen en el matrimonio por considerarlo algo del pasado o algo innecesario; o muy dañino por lo que han visto en otros. Muchísimos jóvenes intercambian el anhelo de casarse por la “hazaña” de “unirse” libremente (cohabitar o tener encuentros intensos e íntimos sin vivir juntos), buscando gozar de los beneficios, pero sin asumir el compromiso. Muchas otras clases de “familias” y formas de unión extrañas, van surgiendo y siendo impulsadas con fuerza y hasta legitimadas. Esto está profetizado en la Biblia desde hace más de 2000 años:

1 Timoteo 4:1-3

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.”

2 Timoteo 4:3-4

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”

3. **Porque cada vez hay menos buenos EJEMPLOS.** Actualmente muy pocos padres instruyen, ejemplifican y aconsejan a sus hijos al respecto con la sabiduría de Dios. Por desgracia, no muchos están alcanzando la bendición del matrimonio, y algunos que la alcanzan son también alcanzados por experiencias tormentosas o de separación en sus primeros años, por la falta de bases firmes. ¡Cada vez es más necesario que jóvenes se preparen y levanten matrimonios sólidos, que sirvan como referentes estables de la permanencia y plenitud del matrimonio; jóvenes que no sean arrastrados por las tendencias mundanas, sino que con su vida alcancen, ¡comprueben y declaren a los demás que el matrimonio es la provisión de Dios para la felicidad humana!
4. **Porque otros necesitan AYUDA.** Muchos pueden estar necesitando ahora mismo del consejo que proveen los principios bíblicos sobre este asunto, y en un futuro necesitaremos aconsejar también a nuestros propios hijos sobre esto. Es un área en la podemos llegar a ser, con la ayuda de Dios, de grande y positiva influencia para muchos a través de nuestra vida.
5. **Porque en su bondad Dios PREPARA para ti a una persona AMADA.** Dios afirma en su Palabra que ésta es una de las grandes herencias y bendiciones que sólo Él puede (y quiere) darnos para que seamos felices y disfrutemos esta vida. Él prepara a alguien para ti, eso es un hecho (Pr. 19:14; 18:22); pero de igual modo, él desea prepararte a ti para esa persona. ¿De qué nos serviría conocerla ahora si no estamos listos?... Sólo lo echaríamos a perder, como vemos que sucede con muchos a nuestro alrededor.

Los propósitos de este estudio bíblico son que, practicando estos principios, con la ayuda y el poder de Dios:

- 1) *Nos acerquemos al perfecto plan* que él tiene para nosotros en esta área de nuestra vida. Que alcancemos la bendición de hallar a esa persona amada. Que lleguemos a estar listos para recibirla.
- 2) *Experimentemos una relación sentimental sana y agradable a Dios*, cuando sea el tiempo. Que lleguemos a disfrutar de un noviazgo sano y equilibrado, fuente de bendición y madurez y no de frustración y dolor.
- 3) *Seamos librados de cometer errores* que traerán desgracia a nuestra vida.
- 4) *Seamos corregidos y restaurados* del difícil estado en que quizás nos encontramos por malas decisiones que hemos venido tomando en esta área.



Pero ¡Atención!, a fin de aprovechar estos principios bíblicos, necesitaremos mantener una mente y corazón abiertos, libres de prejuicios hacia la Palabra de Dios y sus verdades, pues varios aspectos que veremos son opuestos a los moldes que el mundo promueve, mismos que quizás han logrado formarnos una concepción sobre lo que es y cómo llevar una relación sentimental o noviazgo.

EL MATRIMONIO Y AMOR VERDADEROS

PRIMER PRINCIPIO

Para recibir y conducir un noviazgo sano:

“Necesito conocer y creer en el MATRIMONIO y AMOR que Dios diseñó”.

1. EL MATRIMONIO ORIGINAL

A. ¿Qué es el Matrimonio?

Génesis 2:18-25

“18 - Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. 19 - Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su nombre. 20 - Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. 21 - Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 - Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 - Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. 24 - Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. 25 - Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.”

- 1) **Es una PROVISIÓN de Dios para el ser humano en su estado ideal.** El matrimonio no es un invento humano. Dios creó el matrimonio, y lo creó antes de que el hombre cayera en pecado (Gn.3), lo cual nos dice que el matrimonio es parte de su plan perfecto para el ser humano. Tal relación conlleva la perfección divina pues no intervino mano humana en su diseño, y, por lo tanto, es la que Dios diseñó para que cada persona en el mundo, sin el don de continencia, pueda desarrollarse con plenitud.

Mateo 19:4-12

“Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera. Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que

a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.”

- 2) **Es una NECESIDAD** (Gn. 2:18,20). Aunque la frase “no es bueno que el hombre esté solo”, es cierta en las distintas esferas de la vida, su aplicación directa es en el campo de una compañera(o) sentimental. Dios diseñó al varón con la profunda necesidad de una ayuda humana idónea (capaz, competente); y a la mujer con la profunda necesidad de ser amada, valorada y dirigida por un varón. Sólo en el matrimonio encuentran satisfacción más profundas necesidades de amor, compañía, comunicación, intimidad, seguridad, propósito, atención, vulnerabilidad, etc.
- 3) **Es ÚNICO** (Gn. 2:22, 23). El plan original y perfecto de Dios para un hombre es con una mujer, y para una mujer con un varón, solamente. Esto fue algo que entendió bien Adán al identificar a su Eva.
- 4) **Es HETEROSEXUAL y con base en un COMPROMISO** (Gn. 2:24,25). El matrimonio que Dios estableció únicamente puede darse entre un hombre y una mujer, dentro de un compromiso permanente hecho delante de Dios y de los hombres. Es sobre la base de seguridad que provee el compromiso por amor, que hombre y mujer pueden verdaderamente complementarse, llenarse, satisfacerse y ayudarse mutua y plenamente.

B. **Desechando falsas ideas sobre el Matrimonio.**

Dios dice que un importante factor para madurar y así recibir las bendiciones de Dios es precisamente la de aprender a pensar con base en la verdad. Así que, identificar y de echar mentiras que se han metido en nuestra mente, sustituyéndolas por la verdad de Dios, es un factor clave para que Dios pueda bendecirnos en este y cualquier otro asunto de la vida.

2Corintios 10:4-5

“porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,”

Pregúntate: Si así es el matrimonio original diseñado por Dios, entonces, **¿Qué ideas espera Dios que yo deseche a fin de poder bendecirme en este aspecto de mi vida?**

- 1) “El matrimonio es algo anticuado, muy complicado o aburrido”.

Es verdad que muchos matrimonios, con el tiempo, caen en la costumbre o en la monotonía, y terminan ahogándose en tantos problemas que optan por la separación. Incluso, es probable de alguno de esos matrimonios haya sido o sea el de nuestros padres. Sin embargo, ¿no se deberá esto a que tales matrimonios no conocieron el plan de Dios o a que habiéndolo conocido no lo siguieron? Si Dios diseñó el matrimonio como el estado ideal del ser humano, ¿podemos creer que esto

es así! Y si lo creemos, podemos estar seguros de que tal diseño funcionará para nosotros y nos hará realmente felices, siempre y cuando sigamos las instrucciones del Diseñador, a pesar de que muchas evidencias y pronósticos humanos digan lo contrario.

- 2) *“El matrimonio no es para mí, no lo necesito, estaré mejor solo”.*

De acuerdo con la Biblia, la única clase de personas que poseen la capacidad para carecer de una pareja sentimental son quienes que han recibido ese don de parte de Dios (1 Co. 7:8-9). Pero si no contamos con ese don de parte de Dios, lo único que ocurrirá es que estaremos tratando de satisfacer nuestras necesidades sentimentales y sexuales de forma desordenada, o por lo menos seremos tentados continuamente a ello. Si reconocemos no tener el don de continencia, debemos estar seguros de que Dios nos ha diseñado y puede capacitarnos para compartir nuestra vida con una pareja y hacernos mutuamente felices, a Su tiempo. Se trata de una bendición que Dios preparó especialmente al ser humano; ni siquiera los ángeles gozan de esa bendición, y en el estado eterno ya no podremos experimentarla (Mt. 22:30).

- 3) *“La unión libre, entre personas del mismo sexo, o de cualquier otro tipo con tal que existan sentimientos nobles, son algo natural, y por lo tanto, también cuentan con la bendición de Dios”.*

Aceptar, compartir, o tolerar en nosotros este pensamiento, indirectamente debilitará nuestra convicción respecto al matrimonio que Dios diseñó. En la actualidad, las uniones diferentes al plan de Dios son cada vez más comunes. Aceptar y valorar en nuestro corazón el matrimonio tal como Dios lo diseñó, no implica que rechacemos, menospreciemos o atacemos a quienes no lo conozcan, compartan o practiquen, pero sí implica cuidar con celo que tales filosofías contrarias a la verdad no afecten la formación y transmisión de nuestras convicciones bíblicas al respecto.

Proverbios 19:27

*“Cesa, hijo mío, de oír las enseñanzas
Que te hacen divagar de las razones de sabiduría.”*

Daniel 1:8

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.”

- 4) *“Poseo la capacidad de satisfacer a más de una persona, ¿por qué limitarme sólo a una?” “Es bueno experimentar primero varias relaciones antes de decidirme por una”.*

Satanás y este mundo siempre lucharán por hacernos creer que entre más experiencias amorosas logremos seremos más felices, puesto que llegaremos al

matrimonio sin haber “desperdiciado” nuestra juventud y con la “experiencia” suficiente para ser un buen amante. Podemos ser tentados a pensar: “si hay tantas personas tan agradables, atractivas, inteligentes, etc., con las que puedo involucrarme, ¿por qué conformarme con una sola?”. ¡Cuidado! ¡Esto es una peligrosa mentira! Dios nos hizo con la capacidad de hacer realmente feliz a una persona y para que seamos realmente felices con una persona. A Adán sólo le trajo una mujer, no dos, no varias. Todos los casos de multiplicidad de parejas narrados en la Biblia no ocurrieron en la voluntad moral perfecta de Dios sino en su voluntad permisiva, cosechando nefastas consecuencias siempre (1Re. 11:3). Si somos honestos, reconoceremos que la complejidad de una persona y sus necesidades son suficientes para compartir toda la nuestra junto a ella y para ella.

1 Corintios 7:32-34

“32 - Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; 33 - pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. 34 - Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.”

2. EL AMOR VERDADERO.

A. ¿Qué es Amor? ¿Cómo es el amor verdadero?

1Corintios 13:1-8

“1 - Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 - Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 - Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. 4 - El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 - no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 - no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 - Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 8 - El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.”

Dios, en esta porción, además de enseñarnos que la motivación del amor es lo que da verdadero sentido a los dones, obras y sacrificios que hacemos; también enlista las características del verdadero amor; vamos a definir las.

El Amor:

- ◆ Es sufrido: paciente, que soporta, que resiste el peso de las adversidades.
- ◆ Es benigno: bondadoso, benévolo, suave, apacible.
- ◆ No tiene envidia: no le pesa el bienestar ajeno, se alegra por la prosperidad del otro.
- ◆ No es jactancioso: no se alaba con presunción cuando acierta en algo; es prudente.

- ◆ No se envanece: no es arrogante, altanero ni soberbio; es humilde.
- ◆ No hace nada indebido: respeta los límites; no es indecoroso, deshonesto ni inmoral.
- ◆ No busca lo suyo: no es egoísta; no se enfoca sólo en lo suyo, se ocupa también del otro.
- ◆ No se irrita: no se enoja ni estalla al primer desacuerdo; escucha antes de enojarse.
- ◆ No guarda rencor: busca perdonar y no permite amargura.
- ◆ No se goza de la injusticia mas se goza de la verdad.
- ◆ Todo lo cree: otorga confianza; no se resiste neciamente a confiar. Da oportunidades.
- ◆ Todo lo espera: sabe que las mejores requieren tiempo y no se desespera.
- ◆ Todo lo soporta: es fuerte. Nunca deja de SER: es permanente, es para siempre.

Con base en estas características podemos saber que, más que un **sentimiento** o un **pasión**, el verdadero amor es la firme y sincera **decisión** de procurar el bien del otro, aún a costa de uno mismo, manifestándolo con fidelidad en los hechos y no solamente de palabra.

El término bíblico original para referirse a esta elevada virtud del amor verdadero es **ágape**, que alude a una **entrega sacrificial a favor del otro**. Otros 3 términos griegos más también significan amor pero en sentidos diferentes: *eros* (pasión), *stergein* (amor familiar), y *filos* (amor fraternal).

Muchas porciones bíblicas describen claramente este amor, y afirman que sólo puede venir de Dios. Dios es su fuente:

Juan 3:16

“16 - Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

1 Juan 3:16-18

“16 - En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 - Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 - Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”

Cada vez es más común el fracaso de las parejas porque la sana relación del matrimonio sólo puede sostenerse y vivirse con base al amor ágape. La intimidad que requiere el matrimonio y los grandes desafíos que conlleva conocer tan de cerca a una persona, y que ésta nos conozca; permanecer a su lado buscando su bienestar; así como los retos de procrear y educar hijos, **sólo pueden vivirse exitosamente con base a un amor decidido, entregado, fiel; que sustenta, cuida y busca la madurez del otro:**

Efesios 5:25-31

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 - porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”.

B. El riesgo al enamorarnos.

El enamoramiento es una mezcla poderosa de sentimientos de aceptación, emoción, anhelo, expectativa y nervios amigables, la cual se comienza a experimentar en la adolescencia cuando vemos o estamos con alguien que nos agrada. **Pero el enamoramiento NO es amor.**

Cuando nos relacionamos con alguien que nos atrae, comenzamos a experimentar el intenso sentimiento del enamoramiento en el que naturalmente nuestras emociones y pensamientos sufren un desequilibrio que no es fácil manejar.

Sentirse enamorado es algo muy placentero porque Dios diseñó tales emociones con el propósito de **comenzar a conocer a la persona con quien un día podríamos llegar a unirnos profunda y permanentemente.** El enamoramiento puede despertar con más de una persona, pero una unión profunda y permanente no puede darse solo con base en el enamoramiento.

Sin embargo, como en todas las emociones y sentimientos con que fuimos creados, el problema no está en sentirnos así, sino en cómo dejamos que dicho sentimiento nos lleve a pensar o a actuar. Esto sí que puede causar problemas.

El engaño al que muchos están expuestos, especialmente los jóvenes, es precisamente el de confundir amor con enamoramiento, y con base en esta confusión cometer errores de los que tarde o temprano se cosechan consecuencias dolorosas.

Llegar a sentirse atraído y enamorado, es inevitable, pero **los efectos y consecuencias de iniciar una relación sentimental con base en el enamoramiento,** pueden ser desastrosos. A continuación, enlistamos **los síndromes más comunes:**

- *Ceguera de los enamorados.* Los enamorados pierden visión y claridad ante la realidad obvia de la vida. En especial mengua o desaparece totalmente su capacidad de ver con claridad sus propias deficiencias de carácter porque su amada(o) dice o actúa como si él fuera perfecto. También se manifiesta, al contrario, impidiendo ver los defectos del otro o considerándolos inofensivos.
- *Sordera de los enamorados.* El enamoramiento puede causar una disminución considerable en la capacidad auditiva y de discernimiento. El enamorado(a) ya no

escuchan otra cosa que no tenga que ver con quien dicen amar intensamente. En especial, se va perdiendo la sensibilidad a la voz de Dios y a cualquier consejo que tenga que ver con ir más lento, con tener cuidado.

- *Demencia de los enamorados.* Algunos enamorados llegan a sufrir un súbito y agudo problema a nivel de su potencial intelectual. Se registran casos de algunos que han hecho verdaderas locuras y han tomado decisiones sin pensar, con tal de pasar tiempo, agrandar o escaparse con quien hace hervir sus emociones.
- *Experimentación de los enamorados.* Cuando el proceso del enamoramiento no es guiado con autocontrol y firmeza, va generando intensos deseos de experimentar todo tipo de sensaciones provenientes de todo lo que se pueda ver, tocar, decir o prometer entre los enamorados. Se comienza con emocionantes aventuras aparentemente inofensivas, pero suele acabar con recuerdos hostiles y mucha culpa.
- *Dependencia de los enamorados.* Este es de los más integrales en cuanto a sus efectos. Los enamorados suelen generar una dependencia que les estorba seguir desarrollándose por separado y creciendo en las áreas que aún lo necesitan. En muchos casos se vuelven muy susceptibles a todo lo que esté haciendo el otro, y ya se han roto límites, los celos enfermizos no se hacen esperar. Suelen aislarse para convivir solamente entre ellos o con otras parejas pensando que esto es más maduro que seguir teniendo compañerismo como el grueso de los jóvenes. Algunos han hablado de una sensación casi insoportable al ser dejados “en visto” por unas pocas horas, o al no contestarles una llamada cuando querían. A veces, esta dependencia degenera en el síndrome del adulto pequeño, cuando los enamorados hacen depender el uno del otro toda clase de decisiones: a dónde ir, con quién estar, ir a la iglesia, ir a un campamento, cómo usar su dinero, etc. Otro efecto de la dependencia es la entrega anticipada de los enamorados en la que, al sentirse más unidos en cuanto a sus contextos y necesidades, justifican un mayor acercamiento íntimo-físico, combinando intercambios pasionales ocasionales. Así algunos enamorados suelen pedir la famosa “prueba de amor”.
- *Intimidación condenatoria de los enamorados.* Es cuando en el nombre del amor, los enamorados pasan de intercambios pasionales ocasionales, a una relación íntima de encuentros íntimos planeados en oculto. Cada encuentro les hace sentir mayor necesidad de involucrarse y a la vez más libertad para hacerlo. Los enamorados que llegan a esto sienten que su relación avanza, que el enamoramiento crece, y así es, por un tiempo, pero esto un engaño. Cada vez que intiman la culpa aparece y vez tras vez se vuelve insoportable. Este síndrome causa esclavitud y vergüenza.
- *Adicción de los enamorados.* Cuando al pasar el tiempo, por diferentes factores la relación basada en el enamoramiento se termina, muchas veces los involucrados quedan convictos en su interior, atrapados por el impulso de querer volver a experimentar la pasión con una persona nueva y diferente. Cada vez que lo logran emociones son removidas y sus esperanzas renovadas, por lo que, en algunos casos, el enamorado(a) dedica su vida a abrir y cerrar relaciones de esta naturaleza, sin pasar a más pues no ha podido madurar en serio. Puede tener más de 45 años y seguir viviendo para “el amor”.

Hablando de los duros efectos de la pasión dice Proverbios 7:26

“26 - Porque a muchos ha hecho caer heridos,
Y aun los más fuertes han sido muertos por ella.”

¿Por qué, muchos no logran resistirse y ceden al enamoramiento prematuro, cosechando confusión y frustración? La razón principal se debe a que el enamoramiento nos ofrece, en apariencia, aquello de lo cual crecimos faltos: **amor, aceptación y atención**, pues muchos no recibimos esto en casa por parte de quienes debían dárnoslo.

C. **¿Cómo enamorarnos sabiamente?**

Para llegar a enamorarnos sabiamente y poder enfrentar con autocontrol y firmeza la marejada de emociones que vendrán necesitamos, por un lado, **tomar muy en serio las advertencias de la Palabra de Dios confiando a la vez en sus promesas**; los capítulos 5, 6, 7 y 9 de Proverbios son un ejemplo de ello. Por otro lado, necesitamos cultivar una relación de amor con personas que nos aman desinteresadamente y desean nuestro bien; **pero sobre todo aprender a amar a Dios y sabernos amados por él**. De esto trata el resto de este segmento.

Ya que el verdadero amor sólo procede de Dios, por lo tanto, para poder llegar a amar a otra persona con amor verdadero (el amor de Dios) necesitamos llenarnos del amor de Dios. Y el amor de Dios hacia nosotros se ha manifestado básicamente de dos maneras:

(1) **A través de la persona de Jesucristo Dios nos ha mostrado su amor**. Al recibir a Cristo, recibimos Su Espíritu y éste nos hace capaces de amar con Su amor:

2 Timoteo 1:7

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.”

(2) **A través de sus mandamientos Dios nos muestra su amor** y nos permite vivir y crecer en su amor. Al obedecerlo nuestra capacidad de amar como él ama, va creciendo.

Romanos 8:32

“32 - El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”

1 Juan 4:8-12

“8 - El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. 9 - En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. 10 - En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 11 - Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. 12 - Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.”

De modo que, al recibir el amor de Dios, identificándonos con él, y cultivando nuestra relación con él (al confiar en él, obedecerlo, y comprobar que tiene razón y que su voluntad es lo mejor para nosotros); de este modo, **al aprender a amar a Dios, nos vamos preparando para enamorarnos sabiamente de la persona que Dios nos dará.**

Si primero estamos convencidos del amor que Dios nos ha dado a nosotros, será posible que amemos a otra persona con ese amor, pues repetimos: no evitaremos sentirnos enamorados de alguien, pero la única fuerza que podrá ayudarnos a moderar el huracán emocional que causa el enamoramiento y dirigirnos sabiamente, será nuestro amor a Dios y nuestra dependencia de él. Si amamos a Dios será más difícil lastimar a la persona amada con un amor inmaduro y egoísta:

Romanos 13:9-10

“9 - Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 10 - El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.”

Cuando amamos a Dios primero, él nos da su poder para que todo lo demás en nuestra vida se ordene. Sin Dios, nuestra vida permanecerá en desorden (y al enamorarnos todo será un caos), pero con la llegada de Cristo a nuestra vida él comienza a ordenarla y así nuestra perspectiva se aclara y el poder de nuestras pasiones puede ser gobernado en Él (Mr. 5:1-20).

Si todavía no tenemos a Cristo en el corazón, o si aún no nos hemos entregado a Él, amar primero a Dios nos parecerá algo lejano. Pero, por el contrario, si ya lo recibimos y le hemos cedido el control de nuestra vida, él mismo nos puede fortalecer y guiar para darle la prioridad que debe tener en nuestra vida, con lo que todas las demás áreas, y en especial la sentimental, podrán ser ordenadas de acuerdo con su voluntad.

Decidir amar a Dios antes que a los hombres, e incluso antes que nuestra propia pareja (actual o futura) es algo posible y necesario. Posible, porque el amor a Dios no sólo implica el corazón y el alma, sino también la mente y las fuerzas. Se trata, pues, de una decisión personal que continúa por la propia consciencia e iniciativa de mantenerse así. Y es necesario, porque sólo así el amor que demos a los demás será un verdadero amor, ejercido dentro de los **límites** que Dios estableció para nuestra protección, que cumpla los altos propósitos de bienestar y entrega, y que nos harán felices, con el cual nunca nos haremos daño a nosotros ni a los demás, pues es un amor centrado en Cristo.

Marcos 12:29-31

“29 - Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 - Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Éste es el principal mandamiento. 31 - Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.”

EN CONCLUSIÓN:

La relación sentimental que Dios quiere para nosotros, sólo la hallaremos en la medida que crezcamos en nuestra relación con Dios.

Acercarnos a Dios es acercarnos a su perfecto plan. Si descuidamos nuestra relación y amor a Dios, nuestro noviazgo actual o futuro, tarde o temprano sufrirá las consecuencias. Él quiere bendecirnos, iluminarnos y mostrarnos su voluntad, pero a veces no podrá hacerlo porque uno o ambos dos colocan su noviazgo como una prioridad por encima de su propia relación con Dios.

Si este es tu caso, es urgente que lo reconozcas y te rindas al Señor hoy mismo, pidiéndole te dé ayuda a amarlo por encima de todo y te dé el poder de ordenar las prioridades de tu vida, dando a Dios el primer lugar, para entonces comenzar a experimentar las bendiciones y la dirección que Dios ha prometido darnos.



APLICANDO EL PRINCIPIO

EL MATRIMONIO Y AMOR VERDADEROS

- **Escribe el primer principio:**

TAREA PERSONAL.

I.- ¿QUÉ CONCEPTO DEL MATRIMONIO QUIERO TENER DE AQUÍ EN ADELANTE?

- **Medita y escribe** una lista de las *ideas que no conocías o que conocías débilmente*, acerca del concepto del matrimonio que Dios planeó, incluyendo las ideas diferentes que había en tu mente al respecto.
- **Ten 1 momento de oración en esta semana**, en los que *entregues a Dios las ideas contrarias que tenías acerca del matrimonio*, y en los que le pidas fortaleza para abandonarlas por completo y apropiar las que él quiere que tengas de aquí en adelante.

II.- CÓMO SÉ SI AMO A DIOS?

- **Descubre cuáles son algunas evidencias prácticas de una vida de amor a Dios.** Lee los pasajes y escribe las evidencias a través de las cuales podemos confirmar si estamos amando al Señor. Al terminar pide a Dios en oración que te ayude a llevar a cabo cada acción.

Un cristiano que está buscando amar al Señor...

Jn.14:15 _____

Sa.97:10 _____

Jn.14:23 _____

Sa.18.1 _____

1Jn.4:20, 21;5:1 _____

Stg.1:12 _____

III.- ¿QUÉ LUGAR TIENE EL NOVIAZGO EN EL ORDEN DE PRIORIDADES?

- **Responde**, ¿Qué lugar crees que debe(rá) ocupar tu relación de noviazgo actual o futura, dentro de tus prioridades?

MADUREZ PERSONAL

SEGUNDO PRINCIPIO

Para recibir y conducir un noviazgo sano:

“Debo considerar mi ETAPA de vida y concentrarme en MADURAR personalmente”.

1. **LA VOLUNTAD DE DIOS ES NUESTRA MADUREZ.**

La voluntad de Dios para todos sus hijos es nos desarrollemos y maduremos en la semejanza con Cristo en todas las áreas de nuestra vida. Por nuestro bien, esta es la meta máxima que Dios nos manda perseguir como sus hijos cristianos. Así lo indica consistentemente la Palabra de Dios.

Lucas 2:40

“40 - Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. 52 - Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.”

Romanos 8:29

“29 - Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”

Gálatas 4:19

“19 - Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,”

Efesios 4:13

“13 - hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;”

Colosenses 1:28

“28 - a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;”

1 Juan 3:2-3

“2 - Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 3 - Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.”

Si deseamos tener una relación sentimental sana, es decir equilibrada y centrada en Cristo, es muy importante que aprendamos este precepto divino acerca de la madurez personal.

2. **EI MATRIMONIO NO ES PARA NIÑOS** (GN. 2:24).

El matrimonio constituye una bendición dada al hombre y a la mujer. Dios proveyó de esta unión al hombre no sólo en el momento en que más la necesitaba, sino también cuando era capaz de recibirla. **El matrimonio es para un hombre y una mujer que han crecido lo suficiente para comprometerse en una relación madura, en la que ambos sean y puedan dar lo que se requiere para el bien del otro, por amor.** Madurez en un sentido básico se refiere a la capacidad de satisfacer las necesidades propias y las del otro.

De lo anterior, podemos inferir dos claras enseñanzas:

- A. **Un noviazgo o relación sentimental NO debería ser llevada por adolescentes ni jóvenes cuya mentalidad al respecto demuestra falta de seriedad o propósito.** La relación sentimental tiene grandes alcances en la vida de los involucrados y nunca debe tomarse a la ligera; como un juego o sólo para experimentar, divertirse o matar el tiempo.

- B. **El noviazgo ideal es para aquellos que, si bien aún no están del todo listos para casarse, sí lo vislumbran como meta personal en un futuro próximo.** En otras palabras, es para quienes por un lado albergan el deseo de casarse, y por otro, al observar su vida reconocen que tienen o comienzan a tener la madurez necesaria para comprometerse en una relación con propósito, no sólo en el aspecto sentimental, sino también en el espiritual, físico, económica, intelectual, etc.; por lo que se hacen novios con la intención de conocerse mejor, a fin de confirmar o descartar el propósito de casarse. (De los propósitos de la relación hablaremos más adelante)

3. **PARÁMETROS DE MADUREZ.**

¿Cómo podemos medir nuestra madurez? ¿Qué factores objetivos podemos observar para saber si ya es el tiempo adecuado para pensar en relacionarnos sentimentalmente?

- 1) EL PARÁMETRO DE LA UNIÓN A LOS **PADRES**. Génesis 2:24 menciona un parámetro que mide el nivel de madurez que tenemos para entablar una relación sentimental:

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

Aquí, el suceso que precede inmediatamente a la unión matrimonial es el de **dejar padre y madre**, es decir, ya no necesitarlos más en el sentido de depender de ellos tal como un niño o un adolescente los necesita, debido a las muchas cosas que no sabe y no puede. Por lo que **una relación sentimental sana es aquella en la que los involucrados no se encuentran tan lejos de poder dejar padre y madre en todo lo necesario para dar paso a la formación de una nueva familia.** *¿Qué me hace falta todavía para poder separarme de mis padres? ¿En qué medida todavía dependo de ellos? ¿Cuánto necesito todavía de sus recursos, disciplina y dirección? ¿Qué tan lejos estoy de poder iniciar un nuevo hogar con todas las responsabilidades que ello conlleva?* La respuesta a

estas preguntas puede indicarnos qué tan maduros estamos para pensar en comenzar a vincularnos sentimentalmente.

Esto no significa que al primer mes de novios ya debamos tener el salón, el vestido, el smoking y hasta los zapatos para casarnos, ¡por supuesto que no! Simplemente que meditar en esto nos ayuda a **sacar a la luz las verdaderas intenciones o motivos de tener una relación ahora**. ¿Para qué querría un joven de 14 o 16 años tener una relación cuando todavía ni siquiera tiene idea de a qué va a dedicarse? O, ¿Cómo es que querríamos una pareja si todavía dependemos del ‘domingo’ que nos den para invitarla a cenar? (Si es que nos dan domingo)

Estas cosas sin duda son sencillas, pero podemos elevar el asunto a un plano más relevante: ¿Cómo espero recibir y conducir una relación sentimental si todavía yo mismo no soy capaz de buscar, obtener y seguir los consejos de la Palabra de Dios por mi propia cuenta?

Reconocer sinceramente qué tan lejos estamos de poder separarnos de nuestros padres emocional, intelectual, económica y físicamente, es un factor que nos ayuda a saber si resulta oportuno que comencemos o mantengamos una relación sentimental.

- 2) EL PARÁMETRO DEL **AMOR** AL SEÑOR. Este parámetro, tiene que ver con la **oración y sana observación** que necesitamos hacer de nuestra novia(o), o bien de aquella persona con quien tendremos la intención de relacionarnos sentimentalmente. Dios es muy claro en su mandamiento:

2Corintios 6:14

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos...”

¡Incredulidad hay no sólo en los que están sin Cristo, sino también en los cristianos!

Si yo amo al Señor, ¿Por qué querría relacionarme sentimentalmente con alguien cuya vida demuestra que no lo ama? Y si lo estoy haciendo, ¿No me muestra eso que quizás yo tampoco amo al Señor como creo amarlo? Algunas evidencias en la vida de alguien que ama al Señor son:

- ◆ Conoce sus mandamientos y busca obedecerlos (Jn. 14:15, 21).
- ◆ Busca la santidad, se aparta de lo malo (Sa. 97:10).
- ◆ Ama su Palabra (Sa. 119:97).
- ◆ Considera a Dios la fuente de su seguridad y se apoya en él (Sa. 18:1).
- ◆ Huye/resiste las tentaciones (Stg. 1:12).
- ◆ Ama a sus hermanos y procura las buenas relaciones con ellos (1Jn. 4:20-21).

- 3) EL PARÁMETRO DE LAS **ACTITUDES**.

- A. **¿Qué son las actitudes?** Consisten en nuestra respuesta emocional y mental a las circunstancias de la vida, en otras palabras, es la disposición del ánimo manifestada en alguna forma.

- B. **Reflejan la madurez de nuestro carácter.** Si algo es cierto con respecto a nuestras actitudes es que reflejan la madurez de nuestro carácter, es decir, evidencian cómo somos. Tanto nuestra conducta como nuestras actitudes manifiestan lo que realmente hay en nuestro interior. No podemos dar lo que no tenemos ni tratar a los demás con base en lo que no somos, al menos no por mucho tiempo; así que, buscar ser mejor para los demás es una de las mayores muestras de madurez y amor en el carácter de una persona.

Lucas 6:43-45

“43 - No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. 44 - Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. 45 - El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.”

- C. **Afectan nuestra experiencia diaria y definen cómo serán nuestras relaciones con los demás,** Pr. 15:15 dice:

“Todos los días del afligido son difíciles;
Mas el de corazón contento tiene un banquete continuo.”

Por encima de las circunstancias que nos rodeen, de nuestras actitudes depende la disposición que tengamos frente a la vida, y sobre todo, determinan el estado de las relaciones que tendremos con los demás. Es obvio que todos preferimos relacionarnos con alguien humilde que con alguien orgulloso, con alguien generoso que con alguien egoísta, con alguien respetuoso que con alguien grosero, con alguien controlado que con alguien iracundo, etcétera.

- D. **Su importancia en una relación sentimental.** Cuando con la ayuda de Dios nos relacionemos sentimentalmente con autocontrol, a medida que nos conozcamos más y la confianza crezca, el enamoramiento tomará su lugar y nuestro carácter y actitudes aflorarán y se manifestarán con mayor claridad, quedando al descubierto nuestras fortalezas y debilidades. Entonces, resultará de vital importancia decidir si estaremos dispuestos a relacionarnos practicando actitudes cristianas que nutran la relación, y no con reacciones, tendencias, hábitos y moldes que la vayan debilitando. Decisión cuyo motivo y propósito es triple: agradar a Dios, ser lo que nuestra pareja necesita, y ser felices. Cristo enfatizó mucho la importancia de aprender a tener un buen carácter, semejante al suyo:

Mateo 11:29

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;”

¿Cuáles son algunos ejemplos de actitudes que nutren una relación y la mantienen sana?

- *HUMILDAD en lugar de orgullo. (Fil. 2:3)*

El orgullo es arrogancia, vanidad, y exceso de estimación propia. La humildad está dispuesta a conceder crédito al otro por nuestros triunfos; produce un interés sincero en el otro; se resiste a creer que siempre se tiene la razón; considera los logros y fracasos desde la perspectiva equilibrada. Dios resiste al soberbio, pero da gracia al humilde (Stg. 4:6).

- *PERDÓN en vez de amargura. (Ef. 4:31-32)*

En la relación sentimental las ofensas van a venir, a veces voluntarias, a veces involuntarias, pero finalmente procedentes de nuestra imperfección y maldad. ¿Cómo reaccionamos cuando nos ofenden? No perdonar apagará el gozo, nos pondrá a la defensiva y obstruirá la comunicación. El engaño del diablo cuando nos han ofendido es llevarnos a meditar si debemos perdonar o no; pero Dios es claro: ¡Debemos perdonar! Al final de esta lección puedes consultar las razones bíblicas por las que podemos perdonar como Dios nos perdonó a nosotros.

- *CONFIANZA en lugar de inseguridad. (1Co. 13:7)*

Confianza es la base de toda relación sana y sin ella lo demás no avanzará. Algunas manifestaciones comunes de inseguridad son: celos, envidia, búsqueda incesante, reclamos continuos infundados, sospechas, temor a ser rechazado o dejado, entre otras. Todas estas cosas son obras de la carne y son pecado (Stg. 3:14-17). Si llegamos a tener razones válidas para dudar de alguien, no debemos dar lugar a sentimientos carnales, sino enfrentar con madurez la inseguridad. Al final de esta lección puedes consultar una lista de pasos para tratar con madurez la inseguridad.

- *MANSEDUMBRE en vez de explosividad (Pr. 16:32).*

Mansedumbre es poder bajo control, como un caballo entrenado que controla su potencia sin moverse ni un poco de su lugar, sino dando solamente algunos respiros fuertes y pisotones estáticos. No es debilidad ni tibieza, sino firmeza respetuosa. La mansedumbre es la virtud que nos permite reaccionar calmados y no broncos en momentos de crisis como ofensas, exaltación de voz, insidias, amenazas, cansancio, presión, críticas, exhortaciones, etcétera. ¿Reaccionamos con mansedumbre con nuestra familia?

Un cristiano manso luchará por no dar lugar a contiendas, griterías y maledicciones. Buscará ser amable y tratar al otro siempre con dignidad, respeto

y amor, aún si todo indica que no lo merece, pues sabe que al menospreciarlo peca contra Dios (Pr. 14:21). Con la ayuda de Dios buscará controlar sus reacciones, evitando ser áspero o desconsiderado. La mansedumbre es parte del fruto del Espíritu.

- *COMPASIÓN en vez de dureza (Ro. 12:15).*

Significa ser empáticos con el otro, ponernos en su situación, condición o dolor. Es contraria a la dureza o indiferencia que nos lleva a actuar y pensar sólo en nosotros y en nuestros intereses o metas. Es detenernos por amor al otro. La compasión pregunta: ¿Qué puedo hacer para que el otro salga de tal situación? ¿Cómo puedo ayudarlo? Es una virtud que no pasa por alto el error, pero se concentra en la necesidad ajena y la siente como propia. Además, nos infunde fuerza para no descansar hasta ver que la situación del otro mejora.

- *SUJECIÓN en lugar de independencia (Ef. 5:21).*

Es fruto de la humildad y debe ser “en el temor del Señor”. Esta actitud pone en evidencia si valoramos las opiniones, consejos y puntos de vista del otro, considerando su parecer como relevante en nuestra vida. Se manifiesta cuando escuchamos con atención, sin interrumpir mientras se nos habla; cuando juzgamos importantes los sentimientos y razones del otro, sencillamente por provenir de él; cuando cedemos; cuando hacemos parte a la persona de decisiones importantes antes de tomarlas; y, cuando hacemos lo que nos pide.

4) EL PARÁMETRO DEL **LLAMADO** AL MINISTERIO.

Si reconocemos tener un llamado por parte de Dios para servirle en su obra, es fundamental esperar a que Dios primero nos clarifique el tipo de llamado que nos ha hecho, para así estar claros en cuanto a la clase de vida que deseamos compartir y podemos ofrecer a la persona amada.

Pero no caigamos en el error de intentar acelerar la confirmación de nuestro llamado, y mucho menos de simularlo con tal de resultar atractivos para alguien. ¡Cuidado! esto es un asunto delicado.

Si sé que Dios me llama a servirle antes de haber comenzado un noviazgo, pero aún no estoy seguro de la manear en que estoy llamado, es mejor esperar obedeciendo, creciendo y madurando más mientras él me lo aclara y confirma, que, ignorando esto iniciar una relación sentimental. Pero tampoco “apresuremos” o “exijamos” al Señor que nos aclare todos los detalles de nuestro llamado; sencillamente bastará con la confirmación de si me ha llamado a servirle un día de tiempo completo, o si mi llamado es a ser un fiel obrero del Señor, pero sin “desconectarme” totalmente de la vida secular/profesional.

EN CONCLUSIÓN:

Un noviazgo sano no estorbará mi desarrollo personal ni el de la otra persona. En la medida que maduramos somos más aptos para recibir esta bendición y relacionarnos sanamente.

Una relación sentimental de acuerdo con la voluntad de Dios NO debe impedir nuestra madurez, ni llevarnos a descuidar nuestro crecimiento y desarrollo personal en las áreas importantes de la vida, tales como nuestra relación con Dios, nuestras relaciones familiares, nuestro llamado y ministerio cristiano, nuestros estudios y/o trabajo, etcétera.

Si aún no tenemos un noviazgo, en tanto más maduros nos hagamos, será más difícil que nos equivoquemos en cuanto a la persona, o que ella se equivoque con nosotros. Pues al conocernos mejor a nosotros mismos, quiénes somos, cómo somos, qué buscamos, hacia donde vamos, veremos con mucha más claridad las cosas.



Pero si en nuestro noviazgo dejamos que la relación nos lleve a descuidar nuestra propia formación y avance en madurez, el riesgo será que nos estaremos uniendo sobre una base muy débil de simple enamoramiento y apariencias, y no de amor verdadero y carácter. Unión en la que tiempo después, cuando las circunstancias tarde o temprano nos presionen, despertaremos a la realidad de que la persona a quien nos unimos realmente es distinta de aquella de quien nos enamoramos, o bien, que nosotros no somos ya la persona de quien nuestra pareja se enamoró. Será como ir a ciegas en un pantano de arenas movedizas: no sabremos en qué momento de pronto nos hundiremos.

Pero, por otro lado, si al comenzar un noviazgo luchamos por permitir que Dios siga trabajando en ambos, la relación también crecerá llegando a ser más estable cada día, de modo que Dios finalmente nos aclarará los planes que tenga para nosotros, y pondrá los medios para llevarlos a cabo.

APLICANDO EL PRINCIPIO

MADUREZ PERSONAL

- **Escribe el segundo principio:**

I.- EVALUACIÓN. Contesta sinceramente las siguientes preguntas, y al final, si tienes novio(a) compartan juntos sus respuestas decidiendo lo que sea necesario y poniendo en manos de Dios dichas decisiones.

- Escribe las 4 metas más importantes que hay en tu vida para los próximos 3 o 4 años.
- ¿Te gustaría casarte algún día? Si es así, ¿Cómo en cuánto tiempo te ves dando ese paso?
- Del 5 al 10 ¿cómo evaluarías tu dependencia a tus padres en las siguientes áreas (5 es muy dependiente y 10 es poco dependiente).
 - 1) Emocionalmente. _____
 - 2) Espiritual y moralmente (consejos para la vida). _____
 - 3) Disciplina y dirección. _____
 - 4) Material y económicamente (casa, vestido, sustento). _____
- ¿Qué decisión(es) te ha mostrado el Señor que debes tomar como consecuencia de esta lección?

II.- ESTUDIA LAS SIGUIENTES AYUDAS.

RAZONES BÍBLICAS PARA PERDONAR. Puedo perdonar como Dios me ha perdonado...

- 1) Porque que yo también ofendo (Stg. 3:2)
- 2) Con base en la regla de oro de Cristo. (Mt. 7:12)
- 3) Porque el perdón no toma en cuenta la magnitud de la ofensa.
- 4) Porque el perdón no espera a que el ofensor se arrepienta.
- 5) Porque a mí se me ha perdonado mucho más. (Lc. 7:40-43)

IMPORTANTE: El perdón no siempre restablece la comunión, pues esto depende necesariamente del arrepentimiento del ofensor. El perdón nos liberará interiormente, y siempre hay que practicarlo, pero hacemos daño al ofensor si nos abrimos a la comunión con él si todavía no está arrepentido.

PASOS PARA ENFRENTAR LA INSEGURIDAD CON MADUREZ:

- 1) Hablar exponiendo los motivos de nuestra inseguridad, indagando de la persona si son motivos reales o no.
- 2) Si no son motivos reales, ¡olvidarlo! (Fil. 4:8) Se trata de dardos del maligno.
- 3) Si son motivos reales y que en verdad lastiman la confianza, después de decírselo, hay que pedirle que deje de hacerlo; si se compromete a dejarlo, hay que confiar, pero si reincide, entonces meditemos ¿vale la pena seguir una relación con quien no es digno(a) de confianza?

IMPORTANTE: Si tenemos duda de si cierta conducta lastima o no la confianza, podemos apoyarnos en el consejo de un cristiano maduro en la fe que nos ayude a ver si nuestra inseguridad es fundada conforme a los principios bíblicos.

¡LÍMITES!

TERCER PRINCIPIO

Para recibir y conducir un noviazgo sano:

“Necesitamos evitar anticipar el grado de unión reservado para el matrimonio”.

Efesios 5:22-33

“22 - Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 - porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

24 - Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. 25 - Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 - para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 - a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. 28 - Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

29 - Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 - porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 - Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 - Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33 - Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

1. LA UNIÓN MATRIMONIAL.

A. ES UNA UNIÓN **PROFUNDA**. La unión de los esposos es algo que no logramos entender por completo cómo es que sucede. Podemos llegar a experimentar sus implicaciones, sus consecuencias, sus beneficios, sus dificultades y sus alcances, pero con ello no terminaríamos de explicarnos cómo es que la unión, bien llevada entre marido y mujer, llega a ser tan profunda.

1) *Ilustra la relación de Cristo con su Iglesia.*

Por el gran nivel de unión que conlleva, la unión entre esposos es usada para ilustrar la relación entre Cristo y su Iglesia (el conjunto de creyentes verdaderos en Cristo). para entender que dicha unión es profunda y fundamental basta con meditar en algunas de sus características según ef. 5:22-33

(v. 23) Es una unión VITAL. Tal como la que existe entre un cuerpo y su cabeza, la cual le comunica vida, movimiento, dirección, inteligencia, control, etc.

(v. 23c) Es una unión que proporciona SALVACIÓN. Es gracias a la unión con Cristo por la fe, que los creyentes son salvados del castigo por el pecado y del pecado mismo.

(v. 24) Es una unión en la que hay SUJECCIÓN. Los creyentes verdaderos en Cristo se someten voluntariamente a su señorío, porque le conocen y saben que él los va a conducir siempre por la senda correcta.

(v. 25) Es una unión que comenzó y subsiste gracias al amor SACRIFICIAL. Sólo Cristo hizo posible esta unión al entregarse para derramar su preciosa sangre en la cruz del calvario (Hch. 20:28).

(v. 29) Es una unión que procura SUSTENTO y CUIDADO. Desde que fundó su iglesia, Cristo no ha dejado de procurarla, velando por el bienestar y cuidado de cada cristiano que ha sido añadido a ella por el poder de Dios.

De manera que esta ilustración nos dice que el matrimonio es una relación con un ALTÍSIMO nivel de unión y compromiso.

2) *Da pie a una compenetración única.*

Génesis 2:18-23

“18 - Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. 19 - Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su nombre. 20 - Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. 21 - Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 - Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 - Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. 24 - Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. 25 - Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.”

El relato fundamental del Génesis se dice justo después que el hombre puso nombre a todas las especies animales:

“mas para Adán no se halló ayuda idónea para él”.

Este fue **el momento clave que Dios eligió para traer a la mujer ante el varón**, justo después de que él mismo se dio cuenta que con ninguno de los animales vivientes podía tener una compenetración propiamente dicha.

De modo que cuando en el versículo 23 leemos las palabras de Adán, detectamos que **con sólo verla reconoció que ella era para él y él para ella**. E inmediatamente después de esto declaró las hermosas palabras sobre la unión matrimonial (24,25).

Esto significa que, **en el plano humano, la mayor compenetración que hombre y mujer podrán experimentar es la que produce el matrimonio llevado como Dios ha ordenado.**

La esencia del casamiento es precisamente la unión de 2 vidas diferentes formando una sola. Al dar este paso, hombre y mujer no sólo unifican su domicilio, sino también sus finanzas, tiempo, metas, caracteres, cuerpos y almas, etc. Y la voluntad de Dios es que así permanezcan hasta que Cristo venga o la muerte los separe.

- B. ES UNA UNIÓN **RESERVADA**. El nivel de unión descrito, Dios lo ha reservado únicamente para el matrimonio, lo cual que nos advierte algo muy importante: **no es la voluntad de Dios que tal nivel de unión se anticipe en la relación**, pues hacerlo dejará a la pareja en un plano muy desfavorable, caracterizado principalmente por: el debilitamiento o pérdida de la ilusión de casarse, el adelanto de responsabilidades que todavía no pueden afrontar, y, en general, por el desvanecimiento de aquellos elementos únicos que Dios usa para establecer la vida de casados. Por esto es muy importante preguntarnos... **¿Qué aspectos de la unión matrimonial debemos cuidar que NO se anticipen en la relación y por qué?**

2. LÍMITES SANOS EN LA RELACIÓN DE NOVIAZGO.

- A. EL LÍMITE DE LA UNIÓN EMOCIONAL **PROFUNDA** (Ecl. 10:2).

Eclesiastés 10:2-3

“2 - El corazón del sabio está a su mano derecha, mas el corazón del necio a su mano izquierda. 3 - Y aun mientras va el necio por el camino, le falta cordura, y va diciendo a todos que es necio.”

Es natural e inevitable que al enamorarnos nuestros sentimientos se apeguen a la persona, pero no es sabio que en el noviazgo entreguemos el corazón totalmente y sin reservas. Es verdad que sentiremos cariño y aceptación, pero es mejor avanzar gradualmente, pues todavía no estamos seguros de que esa persona será la que nos acompañe en la vida.

Cuando de novios intensificamos sin control la unión emocional, podemos llegar a convertirnos en la fuente de estabilidad emocional mutua, “robándonos” incluso, en ocasiones, el potencial emocional que todavía nos requieren nuestros padres, hermanos, amigos, etc. recordemos que sólo Dios es la fuente de amor inagotable.

La idea mundana de la que debemos tener cuidado es la de la **exaltación del enamoramiento**, que por diversos medios nos invita insistentemente a escuchar,

confiar y obedecer lo que nuestro corazón dicta, y a anteponer lo que sentimos a lo que es más sabio y razonable.

Jeremías 17:9

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”

Es mejor y más sano que cada uno continúe desarrollándose y viviendo su propia vida, para entonces tener qué compartir con el otro, y así llevar una relación prudente, hasta que, si Dios quiere, llegue el tiempo de ir más allá en lo emocional. No suena muy atractivo pero es lo más seguro. Esto no quiere decir que nos debamos volver fríos o serios, sencillamente que seamos sabios para sujetar nuestras emociones y sentimientos hasta que Dios confirme que es seguro depositarlos confiadamente en la persona (Pr. 31:11).

B. EL LÍMITE EN LA **CONVIVENCIA**.

Un fenómeno común al enamorarnos es que lleguemos a dedicar gran parte del tiempo libre para estar juntos. Es sano vigilar que la convivencia en la relación no limite la libertad de asociarnos y pasar tiempo con familia y amigos. Aunque nos parezca extraño, convivir con límites de tiempo y condiciones, nos permitirá gozar de una relación equilibrada, interesante y más rica en conversación. Por un lado, demasiado tiempo juntos acaba con la espontaneidad y frescura de la relación, y por otro, la convivencia a solas o de noche puede representar un ambiente propicio para despertar las pasiones y enfrentarnos con el tentador. En el noviazgo, necesitaremos pasar tiempo para conocernos mutuamente, pero es recomendable cuidar el tiempo y la forma de estos encuentros.

C. LA UNIÓN EN LAS **DECISIONES**.

Aunque en el noviazgo es natural conceder cierta preferencia, es sano que cada quien esté alerta en no conceder demasiada exclusividad, especialmente en lo que tiene que ver con las decisiones importantes de su vida, ya sean éstas el campo espiritual o secular. Si no tenemos cuidado en esto, el resultado será una dependencia que sólo cuadra bien entre esposos, pero que en el noviazgo limita el avance en madurez personal. No está mal que consultemos la opinión de nuestra novia(o), pero hacer depender un asunto personal de ella(él), puede generar sentimientos aprehensivos malsanos. En todo el tiempo que dure la relación tengamos presente con responsabilidad que seguimos siendo libres.

Conforme avanza la relación de noviazgo dentro de límites sanos, y sobre todo al convertirse en compromiso, las decisiones de ambos naturalmente irán uniéndose cada vez más.

D. EL LÍMITE DE LA UNIÓN **FINANCIERA**. Los regalos, las invitaciones, y los apoyos económicos eventuales ocupan un lugar correcto dentro de la relación, así como dentro de cualquier amistad. Pero tomar la relación como una prioridad financiera es

peligroso, porque puede generar dependencia al echar sobre los novios cargas de responsabilidad que todavía están fuera de tiempo. Lo que incluso, en ciertas ocasiones, estorbará EL desarrollo en responsabilidad de alguno de los dos.

Si alguno de los dos ya percibe ingresos, Dios ha establecido las prioridades en las que éstos deben ser distribuidos si deseamos vivir sabia y ordenadamente: diezmo, padres, estudios, y un buen consejo... ¡ahorrar!

- E. EL LÍMITE DE LA UNIÓN **SEXUAL**. La unión sexual sana es la que se practica teniendo como respaldo la seguridad, amor y compromiso del matrimonio, pues tiene profundas implicaciones para nuestra alma y corazón. **Dios diseñó la unión sexual como la culminación de un proceso no como su inicio**. Proceso que inicia por la amistad, sigue por el noviazgo, avanza por el compromiso, llega al matrimonio... y entonces, bien seguros de con quién estamos dar paso a esta experiencia que sencillamente consume en forma hermosa y permanente, la unión de lo que ya está unido.

Pero con tono de preocupación preguntan algunos: “¿Y qué sucederá si en la luna de miel nos damos cuenta de que no somos compatibles físicamente? ¿No es mejor verificarlo antes de casarnos?”

No existe tal cosa de compatibilidad física. Biológica y anatómicamente los órganos sexuales de cualquier varón son compatibles con los de cualquier mujer y viceversa. Los órganos sexuales entran en acción para consumir la manifestación física del amor que entre una pareja que durante suficiente tiempo de relacionarse ya se ha conocido, y ya ha decidido amarse. Es el cerebro el órgano sexual más poderoso.

Esta supuesta incompatibilidad es otra rotunda mentira con la que el diablo busca que gran cantidad de personas justifiquen el pecado de la fornicación, el adulterio y otros; recordemos que él es mentiroso y padre de mentira (Jn. 8:44).

El desorden que impera en el mundo arrastra con fuerza a jóvenes y adultos a iniciar por la unión sexual, y sólo después de ello comenzar a conocerse en otros aspectos. “Enamorados” o mejor dicho “apasionados” continúan una relación en la que a veces impera la incertidumbre y la falta de propósito más allá que el de satisfacer el fuego que ya se ha encendido. Generalmente, este adelanto sexual va minando emocionalmente a la pareja, dejándola en un estado de culpabilidad y confusión.

Oseas 4:11

“Fornicación, vino y mosto quitan el juicio.”

Dios diseñó el placer sexual con el sello característico de su naturaleza: Dios es SANTO, por lo cual la sexualidad es santa y limpia si se ejerce dentro de la relación matrimonial para la que él la ordenó; Dios es AMOR, por lo cual el placer sexual que no genera culpa sino gratitud es aquel que se ejerce en una relación de verdadero amor, y no en una que hace lo indebido traspasando los límites; y Dios es FIEL, por lo que el único placer sexual que llenará las profundas necesidades y cumplirá los altos propósitos para el cual fue diseñado, es aquel que se disfruta con la base del

compromiso que provee el matrimonio y dentro de una relación basada en la confianza prometida y declarada abiertamente.

Pero tristemente, muchos están desaprovechando su sexualidad, malgastando sus cuerpos y almas al practicar una sexualidad que no es limpia ante los ojos de Dios, no se hace por amor verdadero sino por enamoramiento, pasión y baja autoestima, y que, en lugar de practicarse con la firme base del compromiso matrimonial, se hace encubiertamente, escondiéndose y cargando a los involucrados con sentimientos de culpa y frustración, y exponiéndolos a la disciplina de Dios.

Hebreos 13:4

“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.”

Proverbios 9:13-18

“13 - La mujer insensata es alborotadora; Es simple e ignorante. 14 - Se sienta en una silla a la puerta de su casa, En los lugares altos de la ciudad, 15 - Para llamar a los que pasan por el camino, Que van por sus caminos derechos. 16 - Dice a cualquier simple: Ven acá. A los faltos de cordura dijo: 17 - Las aguas hurtadas son dulces, Y el pan comido en oculto es sabroso. 18 - Y no saben que allí están los muertos; Que sus convidados están en lo profundo del Seol.”

Consejos prácticos para respetar la voluntad de Dios en esta área de nuestra vida.

- 1) **Reconoce** que el ejercicio de tu sexualidad es algo que Dios ha reservado para disfrutarlo únicamente con tu esposa(o), y cree que sólo así la podrás desarrollar con plenitud.
- 2) **Afírmate.** Si hasta hoy te has mantenido firme, ¡No cedas!
- 3) **Arrepiéntete y apártate.** Si estas manteniendo relaciones sexuales o prácticas eróticas fuera de la voluntad de Dios, sólo o acompañado, arrepiéntete, pide perdón a Dios confesándole tu pecado y ¡abandónalas inmediatamente! Ello no agrada a Dios y tarde o temprano vendrán las consecuencias; pero hay misericordia si nos arrepentimos (Pr. 28:13).
- 4) **Acepta la gracia.** Una vez que lo hayas confesado y dejado, aférrate a su gracia, y sé firme; no menosprecies su perdón; si tú lo obedeces, él te restaurará y aún te puede librar de las consecuencias (1Jn. 1:9; Job. 11:13-18).
- 5) **Determínate.** Decide en oración reservar esa área de tu vida para el matrimonio que Dios tiene para ti. Esto manifiesta un carácter fiel y muestra desde ahora que amas a tu futura esposa(o). Pide constantemente fuerzas y sigue sus instrucciones para lograrlo.
- 6) **Busca ayuda.** Si necesitas consejería, búscala de un hermano(a) maduro(a) en la fe.

EN CONCLUSIÓN:

En un noviazgo sano respetamos límites que nos ayudan a evitar que se anticipe el grado de unión reservado para el matrimonio. Al avanzar así vamos siendo librados de mucha confusión y dolor, y Dios nos va aclarando su voluntad y sus planes.



APLICANDO EL PRINCIPIO

¡LÍMITES!

- **Escribe el tercer principio:**

TAREA PERSONAL:

TOMANDO DECISIONES FIRMES.

- **Repasa el punto 2** de la lección (límites sanos en la relación sentimental).
- **Lee y medita: Mt. 5:29,30 y Ef. 4:22-24.** Como puedes ver en pasajes como estos, la voluntad del Señor es que tomemos decisiones firmes, tajantes y definitivas sobre las cosas de nuestra vida que no están bien. Él quiere que decidamos dejarlas atrás sustituyéndolas por las que sí agradan a su voluntad.
- **Aplica:**
 - 1) En mi relación de noviazgo (actual o futura) ¿En cuáles de los 5 aspectos de unión mencionados en la lección reconozco ser débil y unirme con gran facilidad?
 - 2) ¿Qué acciones debo realizar para corregir el rumbo en esos aspectos?
 - 3) Ten por lo menos 3 momentos de oración en esta semana para pedir ayuda al Señor en realizar estas acciones, y ¡no temas llevarlas a cabo!

PROPÓSITOS SABIOS

CUARTO PRINCIPIO

Para recibir y conducir un noviazgo sano:

“Necesitamos DEFINIR y PERSEGUIR propósitos conformes a la voluntad de Dios”.

Proverbios 11:14

“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad.”

Proverbios 20:18

“Los pensamientos con el consejo se ordenan; Y con dirección sabia se hace la guerra.”

Eclesiastés 10:10

“Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dirigir.”

1. IMPORTANCIA DE LOS PROPÓSITOS.

LA FALTA DE PROPÓSITOS CONDUCE AL FRACASO.

Sin dirección sabia y propósitos definidos toda obra está destinada a fracasar. Ya sea que se trate de un matrimonio, una familia, una empresa, una iglesia, o aún de proyectos más pequeños y personales como nuestros estudios o la práctica de algún deporte o habilidad, si no sabemos HACIA dónde vamos, PARA qué lo hacemos o QUÉ queremos lograr, tarde o temprano, frustrados desistiremos, al ver que nuestros esfuerzos no producen avance ni resultados claros. Esto se debe a que los propósitos se definen como **el objeto o mira hacia el que dirigimos nuestro ánimo e intenciones**. Por lo que el éxito o fracaso de cualquier obra que emprendamos dependerá en gran medida de la presencia o ausencia, así como de la clase de propósitos que definamos y persigamos al realizarla.

En una relación sentimental esto no es diferente. **La falta de propósitos claros bien definidos finalmente traerá dificultades a la relación en lugar de conducirla a un puerto seguro**. Cuando una pareja se une sin propósitos definidos, en algún punto la relación se volverá vacía y sin rumbo, pues sencillamente porque no va a ningún lado, no busca nada. O bien, tal vez sí persigan ciertos propósitos, pero de manera inconsciente, según las circunstancias vayan llevando la relación. En otros casos, sencillamente cada uno tendrá sus propósitos personales hacia donde querrá dirigir la relación, lo cual al final de cuentas sólo traerá división.

Tener claro hacia dónde vamos, o qué queremos lograr, no sólo nos permitirá establecer METAS específicas para poder ir hacia allá, sino que también nos ayuda a

EVALUAR lo que hacemos, y a hacer los cambios necesarios para corregir el rumbo si en algún momento lo perdemos.

Preguntémonos: **¿Cómo deberían ser los propósitos en una relación sentimental de acuerdo a la voluntad de Dios? ¿Qué características deberían tener?**

2. CARACTERÍSTICAS DE LOS PROPÓSITOS EN UN NOVIAZGO SANO.

Los propósitos conformes a la voluntad de Dios tienen 2 características principales: SABIDURÍA y SANTIDAD.

Proverbios 1:7

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”

Proverbios 8:13

“El temor de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino,

Y la boca perversa, aborrezco.”

Proverbios 9:10

“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.”

1 Pedro 1:14-16

“14 - como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 - sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 - porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

Dios espera que nos fijemos **propósitos sabios**, o sea, metas que nos aparten del mal y nos lleven a confiar en él, a respetar su voluntad y a crecer en nuestro conocimiento de él convencidos de que si no lo hacemos vendrán las consecuencias, pero sabiendo también que, si lo hacemos, lo honraremos y vendrán los frutos y las bendiciones.

Dios también desea que persigamos **propósitos santos**. Todas las cosas que los hijos de Dios obedientes debemos buscar, deben pasar la prueba de la santidad. Dios es santo y por ello, los proyectos que nos emprendamos, incluida por su puesto nuestro noviazgo, también deberían serlo para ser exitosos. Santo es algo que ha sido separado del mundo y sus moldes y reservado para Dios y sus propósitos.

Al definir propósitos así, nuestro noviazgo, en más de un sentido, resultará opuesto al mundo, pues con dichos propósitos buscaremos honrar a Dios y no agradarnos a nosotros ni a los demás.

3. **PROPÓSITOS DE UN NOVIAZGO SANO.**

Para poder perseguir propósitos sabios y santos en nuestra relación, primero tenemos que definirlos. Veamos primero cuáles propósitos **NO** es sano perseguir en un noviazgo, dado que no albergan sabiduría y santidad; y luego definamos cuáles **SÍ** es sano buscar porque guardan sabiduría y santidad:

A. PROPÓSITOS QUE CARECEN DE **SABIDURÍA Y SANTIDAD.**

1) *Para divertirnos solamente, para matar el tiempo.*

Este no suele ser un propósito que nosotros definamos, sino más bien el resultado de la falta de propósitos. No estamos diciendo que pasar tiempos de diversión sea algo malo, simplemente advertimos que no es sabio tener una relación sentimental sólo para pasar el tiempo, sin ningún otro propósito más allá que el de divertirnos juntos, pues la diversión por sí misma no nos conduce al crecimiento mutuo, ni al conocimiento de Dios, y al contrario puede exponernos a temporadas ociosas en nuestra vida, en las que es más fácil ser tentados a desviarnos de la voluntad de Dios.

La diversión es algo que vendrá por añadidura una relación sana, pero no debe ser la meta principal.

2) *Para sentirme amado, valorado.*

Por supuesto que, en el noviazgo, recibiremos amor, pero como cristianos podemos (y debemos) mantener el enfoque de primero hacer sentir amado al otro. La Palabra de Dios es clara en el hecho de que, cuando Cristo vino a nosotros, Dios derramó en nosotros su amor por su Espíritu (Ro. 5:5); de hecho, fuimos salvados por el gran amor que Dios tuvo para con nosotros en Cristo (Ef. 2:4-5). De ahí en adelante, él nos ha dotado con su amor y puede capacitarnos para que edifiquemos nuestras relaciones desde el enfoque de amar antes que ser amados: ¿Cómo puedo amar al otro?, ¿Qué puedo aportar o dar a la vida del otro? Es la pauta para seguir, y no: ¿Cómo quiero ser amado? ¿Qué puedo obtener o recibir del otro?

3) *Para no sentirme solo.*

Tanto el propósito anterior como éste no es santo porque son egoístas. Con propósitos como estos nos ponemos a nosotros en primer lugar y así la relación crece en torno a bases aprehensivas que producirán inseguridad. Es verdad que uno de los resultados de llevar una relación conforme al plan de Dios, será que nos sentiremos acompañados y apoyados por nuestra pareja; sin embargo, como parte de nuestra madurez personal, debemos aprender a satisfacer tales

necesidades profundas primero en el Señor, y luego en nuestra familia y hermanos en Cristo que Dios ha puesto para ello, y no buscar tener novia(o) para cargarla con nuestra necesidad de sentirnos respaldados.

B. PROPÓSITOS QUE GUARDAN SABIDURÍA Y SANTIDAD.

1) **Para conocer la voluntad de Dios respecto a casarnos.**

En una relación que busca ajustarse al plan de Dios, éste propósito es, con toda seguridad, el principal todos. Tomando en cuenta todos los principios hasta ahora analizados, podemos afirmar que en una relación sentimental sana:

“Él y ella tienen un CONCEPTO bíblico correcto del matrimonio y anhelan un día poder dar ese paso; los dos aman a Dios y lo han puesto como lo PRIMERO en sus vidas, por lo que están dispuestos y son capaces de amar a otros con el amor VERDADERO; ambos reconocen que una relación sentimental no es para niños, por lo que evitan estorbarse el uno al otro para desarrollar la MADUREZ que cada uno necesita, al mismo tiempo que buscan relacionarse con las virtudes cristianas y abandonando las malas actitudes; además están conscientes del grado de UNIÓN que conlleva el matrimonio y no se ANTICIPAN a vivirlo sino que fijan LÍMITES SANOS. De modo que así, al ir caminando por el sendero de los principios divinos, la voluntad del Señor se vuelve clara para ellos, confirmando el tiempo para dar paso al compromiso y luego al matrimonio”.

2) **Para conocernos.**

Un importante y necesario propósito que sigue al anterior es el de conocernos mutuamente. No sólo en cuanto a cosas superficiales o asuntos triviales, sino en cuanto temas fundamentales de la vida, tales como:

- ◆ Nuestro amor a Dios.
- ◆ Nuestras convicciones cristianas.
- ◆ Nuestro temperamento, carácter y hábitos sus hábitos.
- ◆ Nuestras metas en la vida.
- ◆ Nuestra complementación y comunicación.
- ◆ Nuestra madurez y su disposición para cambiar y mejorar.
- ◆ Nuestra su reacción ante la confrontación de nuestros errores, etc.,
- ◆ Nuestra mutua atracción física y de la personalidad.

Asuntos que naturalmente no se conocen ni confirman sólo platicando, sino que van descubriéndose al paso del tiempo, al enfrentar las diversas circunstancias de la vida. Es por ello por lo que la etapa del noviazgo se convierte en **un tiempo de sana observación y justo juicio respecto de la vida y carácter del otro.**

3) **Para ser perfeccionados, madurados. Para crecer.**

Cuando la relación está avanzando con la dirección de Dios, es sano que ambos busquemos perfeccionarnos con la Palabra de Dios a la semejanza con Cristo, tal como lo haría cualquier amigo sincero, temeroso de Dios y que nos ama. La relación en esta etapa llega a ser de gran ayuda para ambos, pues si tienen la disposición podrán ser un preciso instrumento del Señor para ir perfeccionando aspectos de su carácter, los cuales se hacen más evidentes en el noviazgo. Pero al buscar ayudar al otro en su perfeccionamiento, no debemos esperar que sea como nosotros queremos, sino en buscar que sea mejor delante de Dios. Tampoco es justo delante de Dios tratar ayudar al otro en esto, si primero no estamos buscando nuestra madurez (Lc. 6:39-42).

4) **Para honrar al Señor y a nuestros padres.**

Otro propósito que es sano buscar es al Señor y a nuestros padres. Honrar es dar un lugar importante a alguien, reconocer a esa persona por lo que es y por lo que ha hecho, darle honor y exaltarlo frente a otros. En ocasiones sucede que cuando dos cristianos se hacen novios, rápidamente dan un mejor lugar a otras cosas y pasatiempos, dejando al Señor y sus propósitos en segundo o último término, u olvidando a sus padres. Algunos abandonan su búsqueda personal de Dios, otros descuidan su propia capacitación y asistencia a las reuniones de la iglesia, y muchos, juntos, se enfrían espiritualmente. Es verdad que puede parecer que su relación se aviva y su vida juntos crece, pero al alejarse de Dios pronto cosecharán los resultados. Cuando una relación sentimental busca honrar al Señor, no se aísla ni se esconde, sino que es reconocida por presentarse limpia delante de Dios y de los demás.

5) **Para ser de bendición a otros.**

Esto es más bien un resultado de buscar los anteriores, pero conviene tenerlo presente a manera de propósito puesto que el Señor nos ha mandado a ser luz y sal en este mundo. (Mt. 5:13-16).

Como ya hemos visto, no es fácil conducir un noviazgo y menos si se quiere llevar conforme al plan de Dios, pero podemos animarnos recordando que hacerlo así no sólo nos traerá grandes bendiciones, sino que otros a nuestro alrededor también serán beneficiados y ayudados, pues Dios usará nuestras vidas y nuestra relación como instrumento para edificar, conducir y hasta restaurar a otros en esta área de sus vidas.

EN CONCLUSIÓN:

Un noviazgo sano define y persigue propósitos conformes a la voluntad de Dios; al hacerlo, ninguno de los dos pierde el tiempo, sino que crecen juntos, se conocen mejor sincera y desinteresadamente, y así Dios les va mostrando los pasos siguientes en cuanto a su relación.



APLICANDO EL PRINCIPIO

PROPÓSITOS SABIOS
• Escribe el cuarto principio:

TAREA PERSONAL:

1. **¿Hacia dónde irá mi relación de noviazgo?**

a. Escribe en el espacio siguiente qué propósitos quieres perseguir en la relación de noviazgo que ya tienes, o en la que el Señor te llegue a dar en el futuro.

b. Si tienes novio(a), compártelos con él y decidan juntos en oración perseguirlos de ahora en adelante.

2. **Decidan buscar un matrimonio de hermanos maduros que les aconseje en su relación.**

Elijan juntos una pareja de esposos cristianos y pídanles que sean sus mentores en este periodo de noviazgo, para con ellos compartir sus luchas, decisiones, dudas, etc., y para pasar tiempo con ellos y pedir su consejo cuando sea necesario.

CONCLUSIÓN.

La Palabra de Dios está llena de principios útiles para que vivamos una vida que le agrade y que nos haga realmente felices y plenos.

La relación sentimental no es la excepción. Ahora que conoces que existen principios bíblicos claros para dirigir el noviazgo que el Señor te ha dado o que te dará en un futuro, es tu responsabilidad estudiarlos, recordarlos, ponerlos por obra y transmitirlos a otros.

Dios espera que le obedezcamos en todas las áreas de nuestra vida, y cuánto más en esta cuyos alcances son enormes. Los aciertos y errores que cometamos en este aspecto de nuestra vida pueden marcar la diferencia en cuanto a cómo viviremos el resto de ella.

Sin importar los obstáculos o lo difícil que pueda ser obedecer a Dios, ¡esforcémonos en vivir una relación sentimental conforme al plan de Dios!

El Señor ya dejó las instrucciones y ha prometido bendiciones, nuestra parte es hacer precisamente lo que Dios mandó a Josué:

“Solamente esfuérzate y sé muy valiente para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas”. Jos. 1:7